

Inserta con toda extensión las sesiones de Cortes, los documentos oficiales y las resenas de todos los acontecimientos importantes de España y del extranjero.

Table with 2 columns: Subscription type and Price. Includes rates for Madrid, provinces, and foreign countries.

Respeto, pero no aplauso

La crisis ministerial está ya resuelta por la Corona. No hemos de ocuparnos hoy en examinar la conducta política de determinadas personalidades que vuelven, ni de otras que se alejan.

desdichas, vuelve al Poder, como dice El Mundo Político, «entendiendo que á las amargas quejas, á los grandes gritos de los pueblos empobrecidos y esquilados por la desdichada administración de estos últimos años, no se puede contestar mejor que dando la cartera de Hacienda al señor Orovio, cuyas huellas en el ministerio están sembradas de ruinas, regadas por las lágrimas del contribuyente, y selladas por la agonía del Tesoro público; á la general indignación y al escándalo sin ejemplo que ha producido en el País la breve estancia del Sr. Alvarez Bugallá en el ministerio de Gracia y Justicia, donde en solos dos meses se han firmado nombramientos á centenares removiendo la magistratura en sus distintas categorías; separando antiguos, beneméritos y dignísimos funcionarios, y encumbrando distinguidas nulidades, lo mismo en el orden civil que en el eclesiástico, entiende el señor Cánovas que no puede contestarse mejor que rehabilitando á aquel afortunado gallego; al descontento que levanta siempre el nombre del Sr. Elduayen, cuya política irritante tiene el singular privilegio de excitar legítima reprobación y unánimes protestas, piensa el señor Cánovas que no puede oponerse satisfacción más natural que la de confiar á aquel hombre funesto la cartera que más reclama en los actuales momentos un carácter eminentemente tranquilizador y un gran prestigio; á la interminable serie de desastrosos que marcan el paso del señor conde de Toreno por la cartera de Fomento, donde tantos conflictos ha producido, entiende el señor Cánovas que no puede ponerse más acertado término que confiando la política exterior al desdichado autor del proyecto de los ferrocarriles del Noroeste y al protector de las compañías explotadoras de las minas de Riotinto.

¡Valiente ilusión! ¿Qué plazo quiere La Patria para que se verifique esa identificación? Y añade: «Esto podrá contrariar á los aludidos colegas; pero por nuestra parte, no podemos remediarlo.» Otras cosas son las que La Patria no podrá remediar. Dice un periódico que no es cierto que hayan dimitido los Sres. Primó de Rivera ni Heredia Spínola. ¿Había creído álguien otra cosa? Los señores duque de Tetuan, Auriolos, Alcabete y Pavía celebraron ayer mañana una reunion en casa del Sr. Martínez Campos. Parece que tomaron acuerdos importantes, entre los cuales se dice figura el de dar en los Cuerpos colegisladores datos detallados acerca del planteamiento de la crisis. Y que los hay muy curiosos, ó, mejor dicho, muy sucios. Dice El Globo: «De La Epoca: «Po: más que la pasión invente, leal ha sido el apoyo prestado por el Sr. Cánovas del Castillo.» Y si álguien lo duda, que lo pregunte al general.» No es necesario: en materia de lealtades, nadie puede hablar con tanto conocimiento como La Epoca. Otro voto en estas materias. Habla El Diario Español: «Si El Liberal entiende que lo que él juzga por victoria ataca la robustez del partido liberal-conservador, cuya vida se extingue y se apagó por momentos, créalo en buena hora; el tiempo se encargará de demostrar lo contrario; pero rechazamos como calumnioso el epitafio que trata de escribir sobre su sepulcro, y apelamos á la historia que lo señalará algún dia como el Dechado de la lealtad política.» Justo. Y en punto á consecuencias, El Diario Español. Un panegírico que hace El Mundo Político: «Nadie esperaba que el Sr. Cánovas del Castillo, á cuyo paso demolidor por las esteras del Poder fué debilitándose el gran sentimiento monárquico, hasta el punto que manifestaba no hace muchos dias con amargas quejas La Epoca, volviese á formar Gobierno en tan brevísimo plazo; nadie esperaba que el hombre funesto cuya política ruinosa estuvo por espacio de cuatro largos años amotinando sagrados intereses morales y materiales, y provocando de mil modos las más terribles pasiones; cuyos procedimientos concitaron odios inextingibles y crearon pavorosos antagonismos, no sólo en el corazón de los partidos, sino en el seno de los mismos pueblos; cuyas irritantes arbitrariedades han herido profundamente la conciencia pública, lo mismo del lado de acá que del lado de allá de los mares, nadie esperaba que lograra tan pronto rehabilitarse; nadie creía que tras dolorosas incertidumbres de los últimos nueve meses, tras la general ansiedad despertada por el estado de los ánimos, por la complicación de los sucesos, por la inminencia de los peligros y por la gravedad de las circunstancias, estuviese un Ministerio formado por los hombres caídos el 7 de Marzo con el aplauso de las personas sensatas y amantes del País y de las instituciones.» Confirmando algunas noticias de nuestro número de ayer, El Liberal dice que el general Martínez Campos recibió las dimisiones de los cargos que desempeñan los generales Sanchez Bregua, Portilla, Orozco, Daban, Riquelme, conde de Balmaseda y De Miguel; la había anunciado el general Jovellar, así como tambien los individuos de la Junta consultiva de Guerra Sres. Cassola y Socías, y ademas los generales Trillo, Prendergast, Terreros, Fajardo, Morales de los Rios y conde de Puñonrostro. Con motivo de las anteriores dimisiones quedarán vacantes las direcciones de Carabineros, Caballería, Ingenieros, Artillería, Sanidad y la de Administración Militar, que estaba desempeñada por el nuevo ministro de la Guerra; las presidencias de la Junta consultiva de Guerra y del Consejo de redención y enganches; las capitánías generales de Cataluña, Andalucía, Valencia y Granada, y cuatro puestos en la Junta consultiva de Guerra. Para la subsecretaría de dicho departa-

mento se indica al brigadier Sr. Cánovas (D. Máximo), que manda una brigada en el distrito de Castilla la Nueva, y para altos puestos militares á los generales señores Gasset, Azcárraga, San Roman y Reina. La Política tiene entendido que todas las dimisiones que se presenten al nuevo Gobierno, que serán pocas, serán inmediatamente aceptadas. Como que suponemos que toda dimision se presentará con objeto de ser admitida, no vemos la necesidad de que La Política lance bravatas que no vienen á cuento. En cuanto á lo de que serán pocas, vaya nuestro colega sumando los nombres que irá viendo en los periódicos. No falta quien dé importancia á la sesion que hoy celebrará el Congreso, en el caso de presentarse hoy á las Cámaras el nuevo Ministerio. No opinamos nosotros en el mismo sentido, pero creemos que si hoy no, mañana habrá borrasca. Hace constar un periódico, en elogio del conde de Toreno, que cuando en la tarde de ayer fué á visitarle el Sr. Romero Robledo, en nombre del Sr. Cánovas del Castillo, para explorar su voluntad, á fin de saber hasta qué punto tenía interes en formar parte del nuevo Ministerio, el señor conde se circunscribió á contestar que no tenía otro interes que aquel que inspirara al Sr. Cánovas la necesidad de constituir el Gobierno de la manera que estimase más conveniente, bastándole ver al frente del Ministerio al ilustre jefe del partido liberal-conservador para estar satisfecho y de la manera más decidida al lado del nuevo Gabinete. Y por lo bajo decía: —Pero más satisfecho quedaré estando dentro que al lado. Se dijo anoche que son quince los generales colocados que enviaron ayer sus dimisiones al general Martínez Campos. El jefe del Gabinete dimisionario las ha remitido á su sucesor, el general Echevarría. Para que se divierta. Los nuevos ministros que anoche á las diez y media juraron en manos de S. M. son: Presidencia, Cánovas del Castillo. Estado, Toreno. Gracia y Justicia, Bugallá. Guerra, general Echevarría. Hacienda, Orovio. Gobernación, Romero Robledo. Fomento, Lasala (D. Fermin). Ultramar, Elduayen. Marina, Durán y Lira. Han presentado la dimision los señores Aldecoa, director de Beneficencia; De Miguel, subsecretario de Guerra, y Selgas, de la Presidencia. Anoche se decía que, de dejar el mando de la isla de Cuba el general Blanco, le sustituiría el Sr. Primo de Rivera. Frescura se llama esta figura. Dice La Epoca: «Honor, pues, al general Martínez Campos, ilustre capitán que llegó al Gobierno precedido de la fama de sus grandes hechos, y en quien siempre aplaudiremos la rectitud y la pureza, y una decision firme y valerosa para sostener lo que considera más útil y más glorioso para el Trono y para la Patria. Desde el puesto eminente que conserva, y que ciertamente no le quita su paso rápido por el Gobierno, es siempre una esperanza para las instituciones y una gloria militar y política para el País.» Pero... «Siendo el Sr. Cánovas del Castillo el encargado definitivamente de presidir y de formar el nuevo Ministerio, no tenemos necesidad de decir con cuánta satisfacción vemos que el estado de su salud le permita volver á ponerse de nuevo al frente de los negocios, donde en su primera y en su segunda campaña ministerial, despues de la restauracion, cosechó tantos laureles. Su presencia en el Gobierno es una garantía de acierto: su consumada experiencia se acreditará una vez más: la mayoría, poseída de una confianza ilimitada en sus eminentes cualidades, acogerá sus aspiraciones con entusiasmo. El gobierno del País se hará fácil en sus manos, todo

lo fácil que puede ser cuando el empuje de las oposiciones tiende á no dejar piedra sobre piedra, y cuando los constitucionales adoptan el temperamento de no declararse satisfechos con ninguna concecion, y los demócratas exigen constantemente lo imposible. Pero el Sr. Cánovas del Castillo, gran maestro en las luchas políticas, conoce lo bastante á los unos y á los otros para detener sus aspiraciones en el punto en que adquieran el carácter de un peligro más ó ménos serio para las instituciones.» ¿A qué comentar esto? ¿En qué diccionario hay palabras para ello? Desde el Verano acá, ¡qué mudanza! Dice La Patria que la crisis no ha sido por la prontitud, sino por la imposibilidad de prestar apoyo á las soluciones que para la isla de Cuba acariciaba el general Martínez Campos, soluciones que contaban sólo con el aplauso de las minorías. ¿Por la imposibilidad, eh? Pues veremos cuando se presenten las soluciones que acaricia el Sr. Romero. Estas tendrán el aplauso de la mayoría; pero las del general Martínez Campos tienen el aplauso de las minorías y el del País. En el telegrama que anoche transmitió el general Martínez Campos á la primera autoridad militar de la isla de Cuba dándole cuenta de la formación del Gabinete, se consigna que la crisis fué motivada por la disidencia surgida en el seno del Gabinete á consecuencia del proyecto de tribuciones. En el mismo telegrama ruega el general Martínez Campos al general Blanco no presente la dimision de su cargo. Oficial La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones: Presidencia.—Real decreto declarando mal formada una competencia suscitada entre el gobernador de Cádiz y el juez de primera instancia de Grazalema. Hacienda.—Real órden habilitando el punto de Cobillon, provincia de Pontevedra, para desembarque de piedra y carbon con destino á la fabricacion de cal. La Prensa Para resolver las cuestiones del presente y del porvenir, necesitamos partidos fuertes, robustos y organizados, y por consiguiente homogéneos; y nada es más contrario á esta idea que una combinación como la que habia ocurrido al señor Pesada Herrera, y en la cual ha fracasado. (Política.) Tenemos, pues, ya, puede decirse, Ministerio; pero ni aun los más optimistas liberales-conservadores se harán la ilusión de creer que, al resucitar, despues de nueve meses, el Gabinete Cánovas tendrá ni siquiera las fuerzas que poseía cuando murió. En primer lugar, el auxilio del general Martínez Campos, cuya importancia es innegable, y el de sus amigos se convertirá en enemistad energética y resuelta. Además, la opinion unánime es que el Gabinete debe su existencia á la deslealtad de los jefes de la mayoría para con el general Martínez Campos, y éste es un pecado original que merece expiacion y que será expiado. Por último, y esto es gravísimo, el Gobierno que hoy se constituirá ha de inspirar en Cuba, en cuanto sea conocido, grandísima desconfianza, porque su formación significa el triunfo de la política que fué derrotada en Marzo, y por consiguiente el abandono del pensamiento del general Martínez Campos. El efecto que producirá en la gran Antillanera, pues, ¡pésimo! y ojalá que sus consecuencias no sean tristísimas para la Nación. El porvenir se presenta bien sombrío. (Debates.) Creemos que las reformas de Cuba no sufrirá aplazamiento alguno á consecuencia del cambio político, pues el jefe del actual Gobierno, que, como ministro de Ultramar, las inició en 1865, sabrá continuarlas y realizarlas ahora que imperiosamente las reclama la opinion. (Epoca.) Enmedio de todo, no puede ménos de causar sorpresa que esta disidencia que está en el seno del Gabinete no se haya manifestado antes, siendo como eran públicos desde hace tiempo los propósitos del general Martínez Campos, el cual, por la fuerza misma de las cosas, venía á ser el genuino representante de las reformas de Cuba. ¿Por qué un disímulo por tanto tiempo guardado acerca de una cuestion tan importante y que apasionaba tanto los





LA MARIPOSA NEGRA

I

Aconsejome mi tío salir del estrecho recinto de mi hogar...

¡Luchemos, que á eso se vino á esta vida!

¡Veniamos, que ése es el premio de la batalla! Tal pensábamos mi tío, yo y Rousseau...

Salí caminando, como quien desea huir de lugares enojosos, y por todas partes sentía mágicas invocaciones...

Aún dormiré mi Eladia; pero no, que el dolor nunca fué buena almohada sino para la muerte.

mándome las manos y mirándome fijamente con sus ojos negros, exclamó:

—¿Te vas?... Pues que Dios te maldiga, que el cielo llueva sobre ti todos sus furoros...

Y rompió en copioso llanto, corriendo las lágrimas en amargos arroyuelos de pena...

Yo también lloré. ¿Es vergonzoso el llanto en el hombre? A ver, que me arranquen esta pena...

Lo que me sucedía es que al trasponer los linderos del majuelo de Navalcaballo, donde acababa la circunscripción de Nidonegro...

II

—¡Ah, pillos! ¡Tunantes sin valor! ¡Pícaros sin alma! ¡Diez contra uno! Haced fuego, matadme...

Se fueron los muy canallas dejándome sin zurrón, sin dinero, medio desnudo, amarrado á un roble con las duras bridas de un caballo...

Noche de luna. Parecía esta gran señora un arde de esos que en los cirios atraviesan con su cuerpo las Amazonas...

Dos días duró no más mi ausencia. Salí para prosperar, y mi encuentro con los secuestradores de Chispillas, me había cortado las alas...

Iba á que ella me curara con sus manecitas de mármol, poniéndome el bálsamo aquel de que mi tía conservaba la vieja receta...

Era la alta noche cuando llegué á Nidonegro, y al entrar en el corral de casa, después de saltado el portillo, vino Sultan á saludarme...

Pensé despertar á mi tía, llamar á la puerta de la alcoba donde el tío descansaba; pero me pareció mejor—apesar de mi herida y mi cansancio—prevenir, antes que que á nadie...

Decidme á entrar en la casa, y llamé al portón, sobre cuya herrumbrosa clave sonó el estampido del aldabonazo...

plia escalera de piedra, vestido completamente, con el mirar extraviado, el cabello en desorden...

—¿Qué nueva desgracia es ésta?—me dijo con voz ronca y ahogada.—¡Anda, miserable! ¿Qué traces ahora aquí? ¿Qué hiciste de Eladia? ¿Dónde la dejaste? ¡Liviano!

—¡Yo!... Eladia... ¿No está aquí Eladia?—grité como un loco.

—¡Hazte de nuevas! Eladia ha desaparecido. Al día siguiente de tu marcha, después de cenar, dijo que la atáramos al arcon de la cocina...

El honrado viejo Horsa como un niño. No pude resistir más: experimenté un peso horrible en la cabeza, como si me hubieran echado en ella un mundo entero...

III

Volví á ver al cabo. ¡Abriros, párpados! ¡Ojos, ved, que para eso os creó Dios y no para permanecer fijos en la negra noche de la calentura...

—¡Eladia!—baluceé.

—¡Chist!—me respondió el dedo de mi tía cerrando mis labios.

—¡Eladia!—repetí con esa pertinacia infantil que da la enfermedad á todos.

—Eladia no está aquí,—me respondió por fin mi tío tragando lágrimas y suspirando sollozos.—Está en Zaragoza.

(Concluirá.)

RECOMENDAMOS el nuevo corsé-taja modelo para sujetar y disminuir el vientre...

LÍNEA DE VAPORES ESPAÑOLES de OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA PARA MANILA

LA VENECIANA ADMIRABLE PREPARACION sin rival para teñir instantáneamente el cabello...

VENTA DE SOLARES Uno de 21.000 pies cuadrados, calle de Santa Engracia, núm. 18...

COLEGIO DEL NIÑO JESUS DIRIGIDO POR EL PRESBITERO DON RAFAEL SEGARRA ROCAMORA

CUADRO DE PROFESORES Y ASIGNATURAS que tienen á su cargo. PRIMERA ENSEÑANZA. Sección 1.ª—(Clase de párvulos)—D. Isidro Corrales y Aguilera...

LA NIÑEZ. REVISTA DE EDUCACION Y RECREO. Se publica los días 5, 15 y 25 de todos los meses...

CASA EDITORIAL DE MEDINA CAMPOMANES, 8, MADRID. BIBLIOTECA ARTÍSTICA. Pougin.—Vida y obras de Vicente Bellini...

ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS LAS COLONIAS, ARENAL, 8. En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido...

LAS BODAS REALES. Con este título va á publicarse muy pronto un interesante folleto de actualidad con noticias, artículos y bonitas descripciones...

HIERRO DIALIZADO DE MENCHERO. Líquido en gotas concentradas contra la anemia, clorosis, debilidad, agotamiento, leucorrea, etc.

AGUA DE BARCELONA PREPARADA POR JOSEFA MARTINEZ PROVEEDORA DE LA REAL CASA. y Acreditada ya la excelencia de esta agua y su eficacia para blanquear...